

*De lo acontecido a lo transmitido:  
las fuentes y la manipulación de la información política internacional*

María del Mar **GARCÍA GORDILLO**



*De lo acontecido a lo transmitido:  
las fuentes y la manipulación de la información política internacional*  
María del Mar **GARCÍA GORDILLO**

En el complejo panorama que en este comienzo de siglo XXI plantean los medios de comunicación, las fuentes de información juegan un papel fundamental en la conformación de la realidad que a diario se transmite. Más si nos remitimos a la información internacional, ya que en la mayoría de los casos las referencias mediáticas sobre determinados lugares o situaciones son las únicas de las que disponemos para formar nuestra propia imagen de lo que acontece más allá de las fronteras de nuestra experiencia personal o de aquella de la que nos hacen partícipes los más allegados.

A esto habría que añadir que en el caso de la información política, estas fuentes que dan forma a la realidad diaria suelen ser fuentes interesadas o mediatizadas. A nadie escapa que las fuentes políticas están motivadas por intereses propios que mueven a la difusión de determinados contenidos y a la ocultación de otros. Esta posibilidad, además, les incitan a tantear a través de los medios de comunicación, con o sin su consentimiento, a la opinión pública mediante el uso de globos sonda, rumores, filtraciones... lo que les va a permitir actuar en uno u otro sentido según el resultado del tanteo. Pero no resulta menos desconocido que la información procedente de agencias transnacionales tiene igualmente unos intereses subyacentes a veces también políticos y en otras ocasiones de carácter económico o cultural.

En la sociedad de la información en la que habitamos y en la que las fuentes casi nunca son ingenuas, al menos en materia de política, el mayor lastre que arrastramos es el de la *desinformación provocada*:

- Por la saturación informativa, ya que no se censuran ahora las informaciones dejando el espacio que les correspondería en el periódico impreso para que quedara constancia de la mano del censor (como se hacía a finales del siglo XIX y comienzos del XX en la prensa) sino evitando que nadie repare en su ausencia dada la ingente cantidad de páginas, minutos e imágenes que se les dedica. La sobreinformación es el modo de manipulación más habitual estos días.

- Porque se pasa sobre los temas, en la mayoría de los casos aunque hay honrosas excepciones, de puntillas. El análisis, la reflexión, la contextualización,... son valores a la baja en al profesión periodística. La actualidad generada por las distintas agencias no permite pausa alguna en el devenir diario.

Como señala Ignacio Ramonet<sup>1</sup> el mimetismo es la fiebre que se apodera súbitamente de los *media* y que les impulsa, con la más absoluta urgencia, a precipitarse para cubrir un acontecimiento (de cualquier naturaleza) bajo el pretexto de que otros –en particular los medios de referencia- conceden a dicho acontecimiento una gran importancia. Esta imitación delirante provoca un efecto de bola de nieve, funciona como una especie de intoxicación. Cuanto más hablan los *media* de un tema, más se persuaden colectivamente de que ese tema es

indispensable, central, capital, y que hay que cubrirlo mejor todavía, consagrándole más tiempo, más medios, más periodistas. Los *media* se estimulan de esta forma, se sobreexcitan unos a otros, multiplican la emulación y se dejan arrastrar en una especie de espiral vertiginosa, enervante, desde la sobreinformación hasta la náusea.

Algo similar es lo que ha pasado con la información referente al 11 de septiembre. Si bien en un principio lo inusitado, inesperado y desproporcionado del acontecimiento provocó una avalancha informativa más o menos justificada -en la cantidad que no en la escasa calidad-, después, hemos padecido meses de excesiva información (o desinformación) y nos hemos acostumbrado a similar contenidos redundantes por su reiteración no sólo un día tras otro, sino en el mismo número del periódico. Hemos visto también como la necesidad de rellenar páginas ha llevado a que las imágenes, fotografías e infografías, restar espacio a los textos, en los que también nos hemos encontrado con que el aire que espaciaba los caracteres de las crónicas ganaba terreno día a día. Y en cambio, poco a poco, vamos descubriendo que la información de entonces sólo arañó la superficie, y que se quedó en lo banal, lo efímero, lo evidente.... ¿A qué entonces tanto despliegue, tantas páginas y segundos, minutos y horas?.

Concluye Ramonet<sup>2</sup> su reflexión señalando que la versión moderna, "democrática", de la censura, reposa en dos figuras de primer orden: la retención, en su forma clásica de información nula; y la saturación, forma contemporánea de la edad de la comunicación: el periodista se hunde, literalmente, bajo una avalancha de datos, *dossiers*, más o menos interesantes, que le movilizan, le ocupan y, como un señuelo, le distraen de lo esencial. Por esto se abre paso, según señala el director de *Le Monde Diplomatique*, una concepción de la información en la que cada vez se valora menos el trabajo del periodista. Así, desde el momento en que un acontecimiento estalla en cualquier lugar, los *media* han adoptado la costumbre de establecer contacto con alguien que se encuentre allí que dice lo que sabe. Incluso aunque sea poco, incluso aunque sea falso, incluso aunque se trate de sólo un rumor. Lo importante es la conexión y su efecto de realidad. Hasta el punto de que se intenta transformar al periodista en simple testigo (palabra que viene del griego y que quiere decir mártir).

La sensación de recibir información en estado puro, nada tiene que ver con la falta de manipulación. Informar es interpretar en distintos grados la realidad, e interpretar necesariamente implica procesar, manipular. Y eso sólo puede hacerlo un profesional, por eso en este trabajo se abogará por la necesidad de defender y fomentar la figura del periodista especializado, aquel capaz de distinguir lo trascendente de lo superficial, de jerarquizar informaciones, de mantener criterios informativos, de echar en falta lo ausente, de analizar y contextualizar, de intuir la falsas verdades o verdades a medias, de desenmascarar las manipulaciones, de ver más allá de las previsiones informativas de las agencias... La especialización del periodista será una pieza clave para la calidad informativa. Y dentro de la información política internacional, que es la que va a centrar este trabajo, las figuras de los corresponsales y enviados especiales son fundamentales.

La realidad es vulnerable a la manipulación porque es intangible y ambigua, imposible de poseer y subjetiva. Además, son muchos los factores dispuestos a alterarla con o sin conocimiento de causa. Enviados especiales y corresponsales juegan un papel importantísimo en la conformación de ese ámbito de la realidad que el periódico ofrece a sus lectores. Es la información que el medio genera de primera mano, es propia, personal, única, y es aquella que diferencia, básicamente, a un medio de otro. Cuando un medio de comunicación decide

NOTAS AL PIE DE LA PÁGINA

<sup>2</sup> *Ibidem*, págs. 195-200.

la apertura de una correspondencia en un determinado lugar o bien cuando considera indispensable la cobertura de un determinado acontecimiento por un enviado especial, se está produciendo una valoración previa del acontecimiento o de una determinada área geográfica, se le está concediendo una relevancia tal que se desecha la información de agencia, aquella de la que dispondrán todos los medios de comunicación.

### Las fuentes de la información política internacional

Las fuentes informativas juegan un papel fundamental en la información política internacional. En primer lugar porque es imposible que un medio disponga del personal necesario para cubrir todas y cada una de las áreas del planeta susceptibles de generar informaciones y ser así testigo directo de todo cuanto acontece. De esta manera, las agencias de noticias adquieren una relevancia singular que les confiere, en determinados temas, el monopolio para establecer lo que definiremos más adelante como *agenda setting*. Es decir, las agencias tienen el poder, en determinados temas y sobre todo en determinadas áreas geográficas, de conferir carácter noticioso a un determinado acontecimiento o no. Y también, con sus periódicas previsiones informativas, varías a lo largo del día, determinan no sólo la inclusión o exclusión de noticias, sino la jerarquización de las mismas.

Sobre la estructura internacional de los sistemas de noticias, la relevancia del papel de las agencias y la tipología de las fuentes, existe abundante bibliografía. Pero no es este el lugar para realizar un estudio sobre la estructura de la comunicación internacional, las agencias y su evolución histórica. Aquí se pretende establecer cómo repercuten en la información política internacional que a diario publica la prensa y qué papel juegan en la configuración de esta información. No obstante, no pueden obviarse ciertos datos básicos.

El informe MacBride —realizado a finales de los años setenta pero cuyas conclusiones no han hecho sino afianzarse—, sentó las bases de lo que se denominó *Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación* (NOMIC), y en él, entre otros muchos aspectos, se analizaba el fenómeno de la explosión de la información, así como los flujos y corrientes informativas y sus consecuencias. En cuanto al fenómeno de la explosión de la información, se señala en el informe que es preciso tener en cuenta los siguientes factores:

- a) el rápido acceso a una información más abundante;
- b) una mayor participación en el desarrollo social, gracias a un mejor conocimiento de la realidad;
- c) una interacción equilibrada y pluralista en el campo cultural, que fomente la democratización;
- d) la clara percepción de un destino común en el desarrollo de una sociedad universal;
- e) un acceso a la información desigual y desequilibrado, a la vez en cada país y en la comunidad internacional;
- f) una circulación de la información a menudo de sentido único, y con un contenido desequilibrado desde el punto de vista cultural, y lleno de repeticiones;
- g) la saturación de la información, que es especialmente evidente en las zonas urbanas y semiurbanas, y que deja a la mayoría de la gente indiferente ante los grandes problemas y los acontecimientos principales de su tiempo; y,
- h) unas noticias transmitidas por las agencias transnacionales, referentes a menudo a una realidad extranjera, que no guardan relación alguna con los problemas y necesidades de la cultura y el desarrollo nacionales<sup>3</sup>.

NOTAS AL PIE DE LA PÁGINA

<sup>3</sup> MAC BRIDE, Sean: *Un solo mundo, veces múltiples. Comunicación e información en nuestro tiempo*; Editado por el Fondo de Cultura Económica, Colección Paideia, México 1988, págs. 174-175.

Los cuatro últimos puntos de esta relación de la Comisión MacBride sobre el fenómeno mundial de la explosión de la información hacen referencia a la estructura de la comunicación internacional. Avanzando el informe se afirma que la concentración es un fenómeno inquietante ya que amenaza la existencia de una prensa libre y pluralista y supone la reducción de opiniones con el consiguiente conformismo y adopción de los valores de la minoría dominante. Además, los medios de comunicación transnacionales ejercen, dice el informe, una influencia capital sobre las ideas y las opiniones, sobre los valores y los estilos de vida y, por consiguiente, sobre la evolución, para bien o para mal, de todas las sociedades<sup>4</sup>.

Con la intención de confirmar esta tendencia, Becker caracteriza la estructura internacional de los sistemas de noticias de la siguiente forma:

- La circulación de información sigue un curso en sentido único, vertical, desde el centro a la periferia.
- Los centros intercambian entre ellos la información de manera directa y recíproca.
- El intercambio de información en la periferia funciona de forma indirecta a través de los centros metropolitanos respectivos. Si la periferia forma parte de subsistemas diferenciados, el intercambio de información es todavía más indirecto.
- El intercambio horizontal de información entre las periferias es mínimo<sup>5</sup>.

Sólo a modo de reseña, se han visto las deficiencias de la estructura comunicativa mundial, de lo cual se deduce que prácticamente todos los medios de comunicación del mundo dependen de unas pocas agencias y de otros medios, sobre todo los considerados de referencia<sup>6</sup>, para poder contar lo que pasa en lugares que no están a su alcance.

Debido a esta estructura comunicativa la prensa dispone de diferentes mecanismos para presentar al lector la información política internacional que difunde a diario. Estos medios, aunque no todos directos, son varios. Señala Teun A. van Dijk que son tres las fuentes de las noticias internacionales que publican los medios:

- a) Agencias de noticias nacionales y, especialmente, transnacionales;
- b) Corresponsales extranjeros o enviados especiales; y,
- c) Artículos contextualizadores y explicativos escritos por los articulistas o periodistas del propio medio<sup>7</sup>.

Lozano Bartolozzi matiza un poco más el tema de las fuentes, e incluye entre las fuentes extranjeras las agencias de noticias, como hace Van Dijk, pero también incluye otros medios de comunicación<sup>8</sup>. Y éstos, dados

#### NOTAS AL PIE DE LA PÁGINA

<sup>4</sup> *Ibidem*, págs. 188 y 198.

<sup>5</sup> BECKER, Jörg: "Comunicación y paz. Las relaciones empíricas y teóricas entre dos categorías de las ciencias sociales" en *Análisis*, año 1987, pág. 176.

<sup>6</sup> Los diarios de referencia cumplen una serie de funciones con mayor plenitud y eficacia que los otros. Entre ellas hay que anotar: - la de ser una referencia imprescindible para los otros medios de comunicación, tanto escritos como audiovisuales, que no producirán sus propias opiniones y juicios sobre un tema sin tener antes conocimiento de la de estos diarios, refiéranse o no de modo explícito a ellos; - la de ser plataforma privilegiada para la presencia y expresión de los grandes líderes políticos, las grandes instituciones sociales, las asociaciones de carácter nacional, etc, cuando quieren dirigirse a los grupos receptores del país; - la de servir a las cancillerías extranjeras de referencia prevalente sobre la realidad y problemas del propio país. ] El contenido y características de estas funciones nos han llevado a calificar a este grupo de diarios como de referencia dominante (VIDAL BENEITO, José: "El espacio público de referencia dominante" en *El País o la referencia dominante*; Editorial Mitre, pág. 19-20).

<sup>7</sup> VAN DIJK, Teun A. *New analysis. Cases studies of international and national news in the press*; Lawrence Erlbaum Associates, Publishers, Hillsdale, New Jersey, 1988., pág. 37.

<sup>8</sup> LOZANO BARTOLOZZI, Pedro: "Especial relevancia de la responsabilidad profesional en la información de extranjero" en *La responsabilidad pública del periodista*; Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona 1988.,pág. 533.

los acuerdos y el intercambio de acciones entre unos y otros, juegan un papel fundamental no sólo en el intercambio informativo sino en el de ideas.

Vemos, pues, que la prensa dispone de tres fuentes principales para la configuración diaria de la realidad política internacional que presenta al lector:

- a) Fuentes extranjeras: agencias de noticias y otros medios de comunicación.
- b) Fuentes propias en el extranjero: corresponsales y enviados especiales.
- c) Fuentes propias en el país de publicación: articulistas y editorialistas que valoran e interpretan las noticias recibidas de cualquiera de los dos tipos de fuentes precedentes.

Pero las agencias de noticias no sólo funcionan como servidoras de información. Verón aprecia, acertadamente, que, por su función, la agencia de prensa actúa como filtro de la información. Se propone transmitir en forma precisa, concisa y clara las informaciones que estima esenciales acerca de un acontecimiento. Difunde aquello que le parece que sus clientes pueden explotar mejor<sup>9</sup>. Y no transmiten el resto. Lo desechan. Así los intereses de las agencias traslucen en su servicio. AFP hace una fantástica cobertura del África francófona, mientras que Reuters lo hace de los países que conforman la Commonwealth. Hay zonas en cambio que quedan sin cubrir en Asia y África, mientras que otras se las disputan entre varias agencias. Por ejemplo EFE y DPA difunden información de calidad sobre América Latina. Se da la paradoja de que las versiones digitales de los medios de la zona se nutren de la agencia española. Así es habitual encontrar en diarios colombianos, venezolanos, argentinos, ... noticias de EFE, no sólo sobre su propio territorio nacional, sino sobre aquellos acontecimientos ocurridos en países vecinos. Es decir, que tienen conocimiento los unos de los otros a través de las noticias generadas por una agencia sita en otro continente. Como bien recordaba Carlos G. Reigosa<sup>10</sup>, director de información de EFE: "En un editorial publicado el 22 de abril de 1922, el prestigioso diario *El Sol* sostenía: 'Nos hace falta que una agencia hispanoamericana se encargue de poner con relación a los países de nuestra habla, que ahora no tienen, en muchos casos, otras noticias que las que envían las agencias norteamericanas. Si no tenemos cables nuestros no podremos hacer entre nosotros otros negocios que los que los extranjeros no quieran quitarnos'. Y añadía: 'Es necesario que España se dote de una agencia que organice debidamente sus informaciones del extranjero. Actualmente somos ciegos a los que los lazarillos extraños están leyendo las noticias del mundo, escogiéndolas y abandonándolas según sus conveniencias'".

Gracias a las agencias, el periódico se asegura la recepción de un flujo informativo necesario, continuo y de alta calidad profesional. Esta información recibida es información compartida con otros grandes medios de comunicación masiva. La información de las agencias es necesaria, pero no suficiente, para el logro de los objetivos del periódico. También son necesarias las exclusivas. Rescribir los relatos recibidos de las agencias es la tendencia dominante en los periódicos económicamente más fuertes. Las agencias de información disponen de su propia red de fuentes, así como con actores de primerísimo rango en la escena política correspondiente<sup>11</sup>.

✦ NOTAS AL PIE DE LA PÁGINA

<sup>9</sup> VERÓN, Eliseo. *Construir el acontecimiento. Los medios de comunicación masiva y el accidente de la central nuclear de Three Mile Island*; Editorial Gedisa, Buenos Aires 1983., pág. 10.

<sup>10</sup> REIGOSA, Carlos G.: "Las agencias internacionales de prensa en el mundo hispano" en Palomares, Alfonso D. Y Reigosa, Carlos G.: *La información internacional en el mundo Hispanohablante*; Editorial Complutense, Madrid 1995.

<sup>11</sup> BORRAT, Héctor. *El periódico actor político*; Editorial Gustavo Gili, Barcelona 1989, págs. 69-70.

Pero antes de pasar a las que pueden denominarse fuentes propias de los periódicos, no se puede olvidar que una parte considerable de la información política proporcionada por el periódico procede de sus pares y de otros medios de comunicación masiva del propio país y del extranjero. Cuanto más medios utilice mejor informado estará. En general, los medios usados como fuentes de atribución directa son los de mayor prestigio nacional y/o internacional y los más cercanos ideológicamente al periódico que los utiliza. Por otra parte, la consolidación de esta élite transnacional de periódicos-fuentes produce dos efectos interrelacionados: a) la imposibilidad de contrastar la información y las opiniones, b) la institucionalización de una cultura política periodística transnacionalizada y homogeneizada en sus grandes propuestas ideológicas<sup>12</sup>.

Cualquiera que conozca los mecanismos de trabajo de un diario sabe que, además de las previsiones informativas de las agencias, es imprescindible visualizar los informativos de televisión y prestar oído a los boletines horarios de las emisoras de radio, no sólo para conocer las novedades, sino las noticias de apertura. Es decir, la jerarquización de la realidad que han realizado los otros medios. Además, desde hace unos años también se ha impuesto la consulta de las distintas ediciones digitales de los periódicos de referencia y de la competencia. De manera que este conocimiento *on-line* del trabajo realizado por los otros, condiciona el propio de cada medio. Y así se produce una suerte de retroalimentación profesional que consigue que en el camino de una jornada de trabajo caigan en el olvido muchas noticias que en un principio se habían considerado dignas de ocupar un espacio en la mancha del periódico o en las escaletas de los programas de radio y televisión.

Puesto que como se ha señalado las informaciones de agencias y de otros medios de comunicación son iguales para todos, es información compartida, el periódico debe encontrar el modo de personalizar esta materia prima, para lo que dispone de los dos tipos de fuentes que mencionábamos con anterioridad: los enviados especiales y corresponsales, por un lado; y los articulistas y editorialistas, por el otro.

Una sola apreciación con respecto a las corresponsalías, ya que éstas serán analizadas específicamente en el próximo epígrafe. El número y rango de las corresponsalías es un indicador de las prioridades que el periódico establece en política exterior<sup>13</sup>. Del mismo modo que destacar un enviado especial a un determinado evento o acontecimiento es de por sí una valoración del mismo por parte del medio, ya que se le confiere relevancia al ser información de primera mano la que se ofrece al lector.

Además, en la información política internacional es muy importante distinguir entre fuentes oficiales y fuentes no oficiales:

Si tenemos en consideración la naturaleza de la fuente, será necesario distinguir entre fuentes oficiales y fuentes no oficiales. Las primeras comunican en nombre de la institución que representan (...) Las segundas, que se definen por oposición a las oficiales, incluyen un conjunto más vasto y heterogéneo, desde los que ocupan posiciones antagónicas al gobierno a las que pertenecen al propio gobierno pero que no pueden abrogarse la representación de éste, de manera que funcionan como "fuentes oficiosas" o "próximas al gobierno", según la identificación que el periódico utilice para enmascararlas<sup>14</sup>.

NOTAS AL PIE DE LA PÁGINA

<sup>12</sup> *Ibidem*, págs. 67-69.

<sup>13</sup> *Ibidem*, pág. 64.

<sup>14</sup> BORRAT, Héctor, "La producció. De l'actualitat periodística política" en *Prensa y Educació*, nº 1, octubre 1985, págs. 39-43, pág. 41

Y, por otra parte, no se puede olvidar que la información política internacional es una información especializada. De esta manera, y como señala Laureano García Hernández, hay que hablar de fuentes especializadas y fuentes documentales:

La bibliografía y documentación científicas son, genéricamente, las fuentes científicas de esta área de especialización. Esta documentación y también otros documentos, decisiones y testimonios solventes de personas físicas y jurídicas relacionadas con la materia, constituyen las potenciales fuentes de la información, que proporcionan al periodista especializado elementos para la confección de información y/u opinión sobre la materia. El informador especializado debe adquirir determinados conocimientos específicos y familiarizarse con la bibliografía y documentación científica existente sobre la materia en disciplinas como Historia, Relaciones Internacionales, Derecho Internacional, Derecho Político, Filosofía, Economía, Geografía, Sociología, Ingeniería, Estrategia, Polemología, Táctica... (...) en el ámbito internacional, y dentro de lo que hemos denominado marco normativo, tienen potencial eficacia como fuentes de información especializada las normas legales de los Estados soberanos y las directivas, acuerdos y resoluciones de organizaciones y organismos supranacionales, singularmente la Organización de Naciones Unidas y sus órganos y agencias especializadas, y para España, la Unión Europea, el Parlamento Europeo y el Consejo de Europa<sup>15</sup>.

Visto todo lo anterior es preciso dejar constancia de cómo influyen todas estas fuentes y su conocimiento y dominio en la configuración de la realidad política internacional.

Es cierto, como señala Murciano, que las agencias transnacionales de noticias tienen un papel directivo en la determinación de los temas de interés preferente para el dominio y funcionamiento del sistema mundial. Todas las investigaciones realizadas al respecto subrayan el papel decisivo que desempeñan en la configuración de las "imágenes" que poseemos sobre nuestro mundo: definen y dan forma a los acontecimientos, polarizan la información y fomentan el *statu quo*, tanto económico como político, de acuerdo con los intereses del sistema transnacional, del cual son parte constituyente<sup>16</sup>. Y no sólo esto, sino que, como señala Rosemary Righter, las agencias son las que fijan "el orden del día político internacional" y, con más razón, las que definen los criterios internacionales con respecto a las noticias. De forma que todo el mundo piensa que su poder de influir, de "crear noticias", es el de un monopolio injustificado, sin tener en cuenta para nada el contenido de los mensajes que transmiten<sup>17</sup>.

Así, las agencias son las que determinan, en primer lugar, lo que pasa en el mundo y, en segundo, las que realizan las primeras exclusiones de hechos informativos. Puede decirse, por tanto, que las agencias de noticias, en el caso de la información política internacional —en aquellos casos en los que el medio no disponga de fuentes propias—, establecen lo que se ha denominado *agenda setting*, es decir, las agencias determinan qué es lo que pasa en la actualidad política internacional, lo que Rosemary Righter denomina "orden del día político internacional". Pero, además, no sólo establecen, por llamarlo de algún modo "el menú informativo de la jornada", sino que perfilan la jerarquía de los platos seleccionados. Así, las previsiones informativas que varias

✦ NOTAS AL PIE DE LA PÁGINA

<sup>15</sup> GARCÍA HERNÁNDEZ, Laureano: *Militares y periodistas. Información periodística especializada en el área de seguridad y defensa*; Editorial Fragua, Madrid 1996, págs. 89-91.

<sup>16</sup> MURCIANO, Marcial, "Estructura y...", pág. 202.

<sup>17</sup> RIGHTER, Rosemary: *El control de la información, política, prensa y tercer mundo*; Editorial Pirámide, Colección Medios, Madrid 1982, pág. 28.



veces al día reciben los medios de las agencias sobre su "menú de actualidad", donde los acontecimientos aparecen perfectamente jerarquizados, determinan en buena medida el peso que el medio va a conferir a esos mismos temas en las páginas de su sección de mundo.

Con respecto al efecto de *agenda setting* Mauro Wolf señala que al poner el acento en la dependencia cognoscitiva de los media (en el ámbito de la información política internacional la información que recibimos a partir de los medios de comunicación es prácticamente la única de que disponemos para hacernos una idea de lo que pasa en el mundo), este proceso postula un impacto directo –aunque no inmediato–, que se configura a partir de dos niveles:

- a) "orden del día" de los temas, argumentos, problemas presentes en la agenda de los medios;
- b) la jerarquía de importancia y de prioridad con la que dichos elementos son dispuestos en el "orden del día"<sup>18</sup>.

Por otra parte, señala también este autor que la tematización es un procedimiento informativo perteneciente a la hipótesis de la *agenda setting*, del que representa una modalidad particular: tematizar un problema significa, efectivamente, colocarlo en el orden del día de la atención del público, concederle la importancia adecuada, subrayar su centralidad y su significatividad respecto al curso normal de la información no tematizada. Respecto al efecto de *agenda setting*, la tematización se presenta, por tanto, como una posibilidad limitada por la selección de los argumentos susceptibles de ser tematizados. Mientras, en líneas generales, cabe pensar en un efecto de *agenda setting* sobre cualquier serie de argumentos, siempre que sea extensivamente cubierta por los medios<sup>19</sup>.

Podemos deducir, como punto final de este apartado, que la agenda de los periódicos en materia de información política internacional no depende, exclusivamente, de su valoración de los acontecimientos, sino de la valoración previa que de los mismos hayan realizado las agencias de noticias y otros medios de comunicación, y como veremos más adelante de la influencia que ejerzan y el peso que tengan las distintas corresponsalías del medio. Porque como señalan Peter Beaumont (redactor jefe de internacional de *The Observer*) y John Sweeney (redactor de la *BBC*)<sup>20</sup>: "En la era de la *CNN* y de las noticias las 24 horas del día, los corresponsales extranjeros han llegado a definir con su presencia o no en un determinado lugar, las historias por las que creemos que deberíamos preocuparnos. Es aquí donde la influencia de los medios de comunicación llega a ser perniciosa, creando una serie de juicios de valor asumidos por el lector o el espectador, que pasan de un puesto a otro en nuestro baremo de compasión: el mundo desarrollado por encima del que está en desarrollo; blanco por encima de negro, marrón o amarillo; el tener por encima del no tener".

Y, además, puede añadirse que todos los medios presentan unas tendencias muy similares. Comenta Felipe Sahagún<sup>21</sup> en el libro homenaje al periodista español Miguel Gil muerto en Sierra Leona, que allá por 1980, Inocencio Arias, actual embajador español en la ONU y director de la Oficina de Información Diplomática de

#### NOTAS AL PIE DE LA PÁGINA

<sup>18</sup> WOLF, Mauro: *La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas*; Editorial Instrumentos Paidós, Barcelona 1991, págs. 165-166.

<sup>19</sup> *Ibidem*, págs. 185-186.

<sup>20</sup> BAUMONT, Peter y SWEENEY, John: "El precio de contar la horrible verdad" en Leguineche, Manuel y Sánchez, Gervasio (ed.): *Los ojos de la guerra*; editorial Plaza y Janés, Barcelona 2001, pág. 161.

<sup>21</sup> SAHAGÚN, Felipe: "Corresponsales españoles en el extranjero" en Leguineche, Manuel y Sánchez, Gervasio (ed.): *Los ojos de la guerra*; editorial Plaza y Janés, Barcelona 2001, pág. 244.

Asuntos Exteriores en tres ocasiones, analizaba ante los alumnos de la sociedad de Estudios Internacionales de Madrid los contenidos internacionales de la prensa española en los siguientes términos:

- En general son prooccidentales, algunos antiestadounidenses, otros proestadounidenses.
- Muchos periodistas españoles padecen el síndrome del eje y ven alianzas por todas partes.
- Otros muchos padecen el síndrome de la mediación.
- Sobre el Oriente Medio, los medios informativos españoles en general son neutrales.
- Sobre Iberoamérica, son claramente proiberoamericanos.
- Sobre las relaciones Este-Oeste, suelen ser prooccidentales.
- Ignoran Asia y África.
- Escasean los analistas de política internacional.
- Hay una obsesión enfermiza de los directores con la información nacional.
- Se simplifica y desinforma demasiado en el tratamiento de los acontecimientos internacionales.

Y concluye Sahagún que estas características son aplicables a cualquier medio de comunicación occidental. Con lo cual la hegemonía de tendencias es lo más destacable.

Cerrando este apartado pueden definirse como características definitivas de la información política internacional en función de las fuentes que la conforman las siguientes:

- a) que esta información es el único referente de que dispone el público para saber lo que acontece fuera de sus fronteras;
- b) que dada la amplitud del ámbito espacial que cubre, resulta imposible para la prensa ofrecer siempre una información de primera mano, es decir, propia;
- c) que esta información está condicionada en gran medida por la percepción de las grandes agencias de comunicación y los intereses de las mismas;
- d) la información política internacional está fuertemente condicionada por el sistema de la información internacional y por el propio sistema nacional, disfrutando o padeciendo las ventajas e inconvenientes de cada uno de estos sistemas;
- e) la información política internacional, al ser el único referente de que se dispone, se ha constituido en un actor de la sociedad internacional y no sólo es indispensable para la toma de decisiones de los poderes sino que incluso configura un nuevo fenómeno como es la opinión pública internacional;
- f) la visión que se tiene de lo que acontece en el mundo es sesgada, segmentada e incompleta en función del tratamiento que los medios de comunicación den a los acontecimientos;
- g) En este tipo de información, la contextualización histórica, geopolítica y económica, así como social y cultural es crucial para el entendimiento de los acontecimientos, ya que no existen referentes previos, en la mayoría de los casos, sobre los mismos<sup>22</sup>.

<sup>22</sup> GARCÍA GORDILLO, María del Mar: *Relato con-sentido del mundo. Una aproximación a la información política internacional*; Padilla libros editores & librerías, Sevilla 2002, págs. 48-49.

### El autor como fuente en la información política internacional: el corresponsal y el enviado especial

El corresponsal y el enviado especial son aquellos miembros de la redacción, que junto con los articulistas, comentaristas y editorialistas, confieren personalidad a la información política internacional. Son los que en el epígrafe de fuentes del apartado anterior constituían las fuentes propias del medio para esta información. Por tanto, el conocimiento de la materia –saber de qué se habla o escribe – es, pues, necesario e inexcusable para el periodista moderno, responsable de la cobertura informativa de parcelas temáticas de contenido complejo (realidad política internacional), que, además, debe procurar mantener vivo el interés y no perder la curiosidad en aras del servicio que como mediador entre la información y su público debe prestar, viendo la realidad, por decirlo de forma muy gráfica, con los ojos de sus lectores, oyentes o televidentes<sup>23</sup>.

Estos profesionales, los corresponsales y enviados especiales, adoptan, según el Informe MacBride, diversas actitudes ante su labor y la materia prima de la misma, la información. Estas actitudes profesionales pueden dividirse en cinco tipos (que condicionan el resultado de la información que a diario recibimos) y sus fronteras no son, evidentemente, rígidas:

Están, en primer lugar, quienes se consideran como informadores encargados de difundir “noticias brutas” y que no se preocupan o no tienen tiempo de sopesar las consecuencias que puede traer consigo su actividad para los azares de la guerra y la paz.

En una segunda categoría, figuran quienes estiman que su deber profesional consiste ante todo en ser neutrales, por muy importantes que sea lo que esté en juego.

Otros dan por supuesto que la armonía social es la finalidad y la misión de los medios de comunicación social, y están, por consiguiente, al servicio de la paz y se oponen a toda forma de violencia.

La cuarta categoría está integrada por quienes se limitan a apoyar a su gobierno, pase lo que pase.

Por último, hay quienes consideran necesario preparar a la opinión a todas las eventualidades, habida cuenta del carácter precario de la paz. Cabría incluir en una categoría especial a los corresponsales y enviados especiales destacados en el extranjero en épocas de crisis y tensión internacional, por lo que asumen una responsabilidad especialmente grande.

Cualesquiera que sean las actitudes contrapuestas al respecto, es indudable que los medios de comunicación social están en condiciones de facilitar la aparición de un público orientado hacia la paz, consciente de la importancia de lo que está en juego, y convencido de la urgencia de solventar el problema y de no dejarlo exclusivamente a los gobiernos<sup>24</sup>.

Y, para Francisco Esteve, entre las distintas aptitudes que caracteriza al periodista especializado, deberían destacarse las siguientes:

- Dominio del contexto (...), ya no se trata de describir sucesos, aunque sea con el mayor número de circunstancias, sino de profundizar interpretativamente en los mismos. Y esto sólo puede realizarlo aquel profesional que domina el contexto en el que se produce el acontecimiento.

<sup>23</sup> GARCÍA HERNÁNDEZ, Laureano, *op. cit.*, pág. 26.

<sup>24</sup> MACBRIDE, Sean, *op. cit.*, págs. 305-306.

- Previsión informativa: el seguimiento constante, y en profundidad, de una determinada área informativa posibilita al periodista, no sólo a narrar aquello que ha sucedido, sino a efectuar previsiones de lo que puede ocurrir (...)
- Prestigio profesional: (...) esto hace que su opinión sea escuchada con respeto y consideración en amplios sectores de la sociedad. Del mismo modo, este prestigio le posibilita para ejercer una influencia en la interpretación de los hechos.
- Responsabilidad: las empresas periodísticas delegan, en muchas ocasiones, la decisión sobre determinadas materias en manos del especialista, dejando a su criterio la selección de la información, su interpretación y codificación final. Asimismo, se encarga a los especialistas la redacción de aquellos editoriales relacionados con el área de su competencia<sup>25</sup>.

Otro autor, Laureano García, viene a decir que el periodista especializado debe saber interpretar la realidad: "El periodista especializado debe deslindar lo que es objetivamente importante de lo que es sólo interesante o simple curiosidad. El periodista especializado debe estar en condiciones de superar ciertas prácticas profesionales, en virtud de las cuales la selección de lo importante y de lo interesante queda a merced de la intuición y del juicio sobre la importancia e interés de idénticos o similares hechos ocurridos con anterioridad. El grado de conocimiento que el periodista especializado tiene de su área temática le permite hacer una valoración proyectiva en virtud del futuro y no sólo con referencia a parámetros del pasado"<sup>26</sup>.

Recapitando, observamos que el periodista encargado de la información política internacional es un periodista especializado en función de la temática de los acontecimientos que narra (política) y del espacio en que ocurren (internacional). También hemos visto que el periodista especializado precisa dominar el contexto en el que ocurren los hechos; debe ser capaz de realizar previsiones informativas en función de sus conocimientos; debe tener el prestigio profesional que lo cualifica para valorar el acontecer y debe asumir la responsabilidad, como especialista, de seleccionar, interpretar y valorar la información.

Pero sobre todo, el periodista encargado de la información política internacional debe ser capaz de interpretar lo que acontece, valorando las repercusiones de un acontecimiento para determinar su inclusión o exclusión, y también para conferirle una importancia u otra. Debe poder interconectar acontecimientos, relacionar y deducir, es decir, ver más allá del acontecimiento para saber sus posibles repercusiones futuras e incidencias entre otros hechos. Y todo esto no tiene sino una explicación, y es que, como señala Bartolozzi, la responsabilidad pública del periodista sobre una dimensión propia en el caso de la información internacional es obvia. Y la razón es fácil de exponer y de comprender: su versión del acontecer noticioso es, normalmente, la única o cuanto menos la más frecuente interpretación de la actualidad internacional que los lectores reciben<sup>27</sup>.

Una vez definidos los periodistas de la información política internacional como periodistas especializados y las cualidades de éstos, hay que señalar que en el tipo de información que nos ocupa, y como se ha venido diciendo, tenemos a los corresponsales y enviados especiales. Ambos narran los acontecimientos de la escena política internacional pero lo hacen de modo diferente y desde puntos de vista, generalmente, divergentes.

✦ NOTAS AL PIE DE LA PÁGINA

<sup>25</sup> ESTEVE RAMÍREZ, Francisco: "Responsabilidad del periodista especializado" en *La responsabilidad pública del periodista*, Servicio de publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona 1988, págs. 192-193.

<sup>26</sup> GARCÍA HERNÁNDEZ, Laureano, *op. cit.* págs. 192-193.

<sup>27</sup> LOZANO BARTOLOZZI, Pedro, "Especial relevancia...", pág. 531.

Las corresponsalías internacionales son las delegaciones fijas de los medios de comunicación en determinados lugares del extranjero. Estos centros de trabajo suelen ubicarse allí donde se encuentran los centros de poder más destacados del planeta y donde, por tanto, se toman decisiones que afectan a todos. También se ubican en las capitales de los países más poderosos y aquellos considerados más significativos de regiones enteras. El corresponsal es el profesional que cubre la información que se genera en torno al espacio cubierto por su corresponsalía.

En primer lugar, los corresponsales, junto al trabajo de elaboración que imprime el redactor de mesa, sirven para diferenciar las informaciones en el extranjero que publican los distintos medios, que tienen el peligro de pecar de monotonía y uniformidad si se limitan a dar simplemente cuanto reciben por las agencias, en su mayor parte comunes<sup>28</sup>.

En segundo lugar, el número y rango de las corresponsalías es un indicador, dice Borrat, de las prioridades que el periódico afirma en política exterior. Como las áreas cubiertas por las corresponsalías ya lo están también, en óptimos niveles de profesionalidad, por las grandes agencias de noticias y los grandes periódicos noratlánticos, la pregunta es qué aporta, específicamente, la información buscada por las corresponsalías con respecto a la información buscada por las agencias. Cabe imaginar tres modelos alternativos de actuación de las corresponsalías del periódico:

- a) El corresponsal del periódico se limita a recoger y rescribir la información de aquellas fuentes profesionales del área afines a la línea de su periódico. No crea: reproduce, cita, glosa, plagia.
- b) El corresponsal del periódico recoge, interpreta y rescribe la información procedente de diversas fuentes profesionales del área, sean ellas afines o no a la línea de su periódico. Crea como intérprete de lo ya informado por las fuentes profesionales.
- c) El corresponsal del periódico ensambla la recogida, interpretación y reescritura de diversas fuentes —no solamente profesionales— de las que dispone. Crea como intérprete de informaciones ajenas y como productor e intérprete de sus propias informaciones.

Estos tres modelos de comportamiento generan relatos informativos muy diversos:

- a) Los del primer modelo son tan pobres que el mantenimiento de las corresponsalías sólo se explicarían como emblema de prestigio internacional del periódico y/o como soporte de expansiones de la empresa editora.
- b) Los del segundo modelo legitiman la existencia y los costes de la corresponsalía como complemento útil de las otras fuentes.
- c) Los del tercer modelo demuestran la necesidad de una corresponsalía<sup>29</sup>.

Pero, fundamentalmente, la misión de un corresponsal es informar al lector sobre los avatares de la vida del país en que está destacado, subrayando aquellos aspectos que puedan servirle de ejemplo y aquellos otros que puedan servirle de escarmiento, pues en última instancia el corresponsal no es sino la correa de transmisión entre dos experiencias distintas y, en este sentido, es un diplomático que trabaja para el público en vez de para un gobierno<sup>30</sup>.

✦ NOTAS AL PIE DE LA PÁGINA

<sup>28</sup> LOZANO BARTOLOZZI, Pedro, *El ecosistema informativo (Introducción al estudio de las noticias internacionales)*; Editorial Eunsa, Pamplona 1974., pág. 198.

<sup>29</sup> BORRAT, Héctor, *El periódico...*, págs. 64-65.

<sup>30</sup> ASSÍA, Augusto: "Los corresponsales en el extranjero" en *Teoría y Práctica*; Editorial Noguer, Barcelona-México 1960, pág. 376.

La permanencia en un lugar, el conocimiento de un país y de sus modos de gobernarse y de vida, permite a los corresponsales fijos en el extranjero, como dice George Hills<sup>31</sup>, el comentario reflexivo sobre un hecho y su valoración. La tarea principal de estos corresponsales es enviar informes sobre los acontecimientos del país en que residen, que clarifiquen lo que las agencias internacionales no siempre dejan bien claro, o que lo confirmen. La libertad que se les otorga, continúa Hills, es lógica ya que el corresponsal en el extranjero tiene la oportunidad de conocer la política cotidiana del país en donde reside; debe ser un experto, y como tal disponer de autoridad moral para interpretar lo que allí pasa.

Muchas veces, las corresponsalías no se encuentran ubicadas en el lugar donde se originan las noticias. En estos casos, y cuando el medio estima que la información requiere un tratamiento de primera mano y no mediado por la información de agencia, se suele destacar a la zona donde se produce el acontecimiento a un enviado especial. Éste, al igual que el corresponsal, marcará las diferencias en materia de información política internacional entre el medio que lo envía y otros, ya que la información remitida es personal y como tal se presenta; los periódicos no arriesgan cuando se trata de enviados especiales, éstos suelen ser perspicaces, observadores agudos y tienen conocimientos precisos sobre el acontecimiento que han de cubrir.

No podemos olvidar que el enviado especial no es una figura exclusiva de la sección de extranjero. Se diferencia del corresponsal por su carácter ocasional y por escribir acerca de temas especializados. Entre los enviados especiales merecen una consideración aparte los "corresponsales de guerra" a los cuales, dadas sus peculiaridades, no dedicaremos aquí el espacio que merecen.

Señala el escritor y periodista polaco, Ryszard Kapuscinski<sup>32</sup> que con el desarrollo de técnicas de comunicación, y sobre todo de la telefonía móvil y del correo electrónico, han cambiado radicalmente las relaciones entre los enviados de los medios y sus jefes. Antes, el enviado de un diario, el corresponsal de una agencia de prensa o de una emisora, disponía de gran libertad, podía desarrollar su iniciativa personal. Él buscaba la información, la descubría, la seleccionaba y la elaboraba. Actualmente, con creciente frecuencia, se ha convertido en un simple peón movido a través del mundo por su jefe desde la central, que puede estar en el otro extremo del planeta. El jefe, por su parte, dispone de informaciones facilitadas a la vez por muchas fuentes, y puede tener una imagen de los acontecimientos muy distinta a la que tiene el reportero que cubre el suceso. Pero la central no puede esperar paciente a que el reportero termine su labor. Por eso es la central la que informa al reportero sobre el desarrollo de los acontecimientos, y lo único que espera de él es que confirme la imagen que ya se ha hecho de todo el asunto.

Por tanto, y aunque esto es aplicable a los corresponsales es fundamental para los enviados especiales porque no disponen de tiempo para integrarse en un complejo social distinto del suyo, es muy conveniente que los periodistas destacados en el extranjero posean una formación previa sobre la lengua, la historia, las instituciones, la política, la economía y el medio cultural del país o de la región en cual van a prestar sus servicios.

Llegados a este punto, se pueden establecer las diferencias entre el corresponsal y el enviado especial:

NOTAS AL PIE DE LA PÁGINA

<sup>31</sup> HILLS, George: *Los informativos en radiotelevisión*; Editado por el OITR, Madrid 1987, págs. 52-53.

<sup>32</sup> KAPUSCINSKI, Ryszard: "El mundo reflejado en los medios" en Leguineche, Manuel y Sánchez, Gervasio (ed.): *Los ojos de la guerra*; editorial Plaza y Janés, Barcelona 2001, pág. 319.

- a) El corresponsal trabaja permanentemente en un lugar; el enviado especial va a un lugar por un breve periodo de tiempo.
- b) El corresponsal cubre multitud de acontecimientos y temas que ocurren dentro del ámbito de la corresponsalía que ostenta; el enviado especial informa sobre un solo acontecimiento para el cual ha sido destacado a dicho lugar.
- c) La labor del corresponsal es pausada y dilatada en el tiempo; la del enviado especial está fuertemente condicionada por el factor tiempo y su transcurso, es más dinámica y, a la vez, limitada.
- d) El corresponsal estudia e investiga los hechos, medita y valora lo que acontece a su alrededor; el enviado especial percibe y cuenta lo que ve y cómo lo ve, no dispone de tiempo para investigar, por lo que su formación previa es especialmente relevante.

### Desinformación y manipulación en la información política internacional

La manipulación y la desinformación son como hemos visto prácticas habituales en los procesos informativos. Por tanto, no son ajenas a la información política internacional. Es más, existen diversos tipos de propaganda que son comunes en la información política internacional. Así, la propaganda política, la propaganda de guerra y psicológica, la militar y la diplomática son frecuentes en el proceso informativo que nos ocupa. Pero también, aunque de modo implícito, la propaganda económica y la ideológica pueden jugar un papel muy relevante.

Puesto que la propaganda va dirigida a un público, es preciso determinar el concepto de público internacional para definir después la manipulación de la información política internacional y los recursos propagandísticos que en ella se emplean.

Define Rafael Calduch el público internacional como una forma de agrupación social constituida por individuos y colectividades de distintos países que adquieren imágenes generales o particulares y que realizan valoraciones comunes sobre los acontecimientos internacionales a partir de la información recibida por su inserción en flujos transnacionales de comunicación. Estas imágenes o valoraciones comunes facilitan las actuaciones colectivas de los públicos internacionales haciéndoles emerger como una nueva categoría de actores internacionales<sup>33</sup>.

La existencia de un público lleva inexorablemente a la existencia de una opinión pública. Pero en el caso de la información internacional este fenómeno presenta peculiaridades que complican su existencia. Dice Calduch que para que las opiniones públicas internacionales puedan articularse eficazmente deben concurrir al menos los siguientes requisitos:

1. Una base cultural común mínima.
2. Un proceso de comunicación transnacional periódico y permanente.
3. Una interpretación y valoración de las informaciones recibidas de acuerdo con ciertos patrones sociales aprendidos e interiorizados.

NOTAS AL PIE DE LA PÁGINA

<sup>33</sup> CALDUCH Cervera, Rafael: *Relaciones Internacionales*; Ediciones de las Ciencias Sociales, Madrid 1991, pág. 350.

4. La creencia de que esas interpretaciones y valoraciones realizadas por cada individuo son compartidas por otras muchas personas de otros países, dando origen al desarrollo de una conciencia grupal internacional<sup>34</sup>.

En un artículo publicado con anterioridad, señalaba Calduch que la opinión pública internacional se genera por procesos agregativos idénticos a los apuntados para una opinión pública nacional y que cabría, por tanto, afirmar que la opinión pública internacional se configura a partir de la proyección de las opiniones públicas nacionales sobre un marco sociocultural de dimensión internacional, estructurándose a partir de informaciones que afectan a las distintas sociedades nacionales. Continúa señalando que la opinión pública internacional posee una cierta eficacia, al margen de la que pueda ejercer sobre los órganos de sus respectivos países, en la medida en que condiciona y limita la aceptación y viabilidad de las medidas de política exterior desarrolladas por el Estado afectado<sup>35</sup>.

Partiendo de la base de que existe una información política internacional que va dirigida a un público extremadamente heterogéneo, y que éste, a pesar de su diversidad, conforma una opinión pública que va más allá de las fronteras de cualquier país, hay que preguntarse dónde está la clave para que un mismo proceso produzca una reacción en cadena de idéntico resultado en lugares tan dispares. Lo cierto es que al hablar de las fuentes ya se apuntaron las que pueden ser las principales causas de este fenómeno: a) la homogeneidad de la información internacional difundida por las grandes agencias de información que llega a los principales rincones del mundo, b) el proceso de retroalimentación entre medios; y, c) es posible y probable que exista una manipulación de la información política internacional, que ésta esté distorsionada, sobrevalorada o tergiversada. En cualquiera de estos casos se estaría hablando de manipulación de la información y, por tanto, de propaganda.

Para Calduch cabe distinguir dos ejes de vinculación de la propaganda con los fenómenos internacionales: a) la propaganda nacional con efectos internacionales y b) la propaganda estrictamente internacional.

En el primero de ambos supuestos, tanto el agente propagandista como la opinión pública son nacionales mientras que el contenido de la información propagandística viene referido a un fenómeno o problema internacional (la finalidad de esta propaganda es inducir una determinada actitud en la opinión pública nacional para que influya, positiva o negativamente, en los órganos de decisión y poder del Estado con objeto de condicionar su actuación exterior en relación con dicho fenómeno o problema<sup>36</sup>). La propaganda internacional, en su acepción estricta, surge cuando el agente propagandista y el público pertenecen a comunidades estatales diferentes o cuando se trata de actores internacionales. Como consecuencia de las distintas pertenencias estatales de propagandistas y público, la propia comunicación propagandística constituye en sí misma una de las formas características de relación internacional, sea cual sea el objeto que con ella se persiga o el contenido informativo<sup>37</sup>.

↳ NOTAS AL PIE DE LA PÁGINA

<sup>34</sup> *Ibídem*, pág. 351.

<sup>35</sup> CALDUCH CERVERA, Rafael, "El público, la opinión pública y las relaciones internacionales para un estudio de los procesos de comunicación en la sociedad internacional", en AA.VV.: *Pensamiento jurídico y sociedad internacional. Estudios en honor del profesor D. Antonio Truyol y Serra*; Centro de Estudios Constitucionales/ Universidad Complutense, Madrid 1986, págs. 277-278.

<sup>36</sup> CALDUCH CERVERA, Rafael, "Tratamiento de la información internacional" en *Manual de Peridoinismo*; Editorial Prensa Ibérica, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Barcelona 1995, pág. 283.

<sup>37</sup> CALDUCH CERVERA, Rafael, "El público...", pág. 282.



Estos dos tipos de propaganda pueden complementarse. El ejemplo más reciente lo tenemos en las informaciones generadas, una vez más, tras el 11 de septiembre. Estados Unidos diseñó una propaganda dirigida a sus nacionales sobre el integrismo musulmán y las medidas a adoptar, así como una específica para fortalecer el espíritu nacional. Además, creó otra con matices diferenciados dirigida al resto del mundo, especialmente a Europa y con el objetivo principal de crear una opinión pública internacional favorable a la formación de una alianza internacional contra el terrorismo. A estas corrientes con un mismo origen y destinos distintos había que añadir, además, las estrategias propagandísticas diseñadas por cada uno de los estados nacionales y dirigida a generar una opinión pública nacional que respaldara su vinculación con Washington y las posibles acciones militares que se derivaran de la misma.

En cualquier caso, como dice Ellul<sup>38</sup>, en el ámbito de la política exterior, en el que concierne a la propaganda dirigida al exterior, no hay propaganda privada, sino una pluralidad de emisores. Desde los partidos a gobiernos extranjeros, que emiten una propaganda diferente a la del gobierno nacional, dirigiendo su acción al interior. Más adelante afirma: sin excepción, la masa cree con más facilidad aquello que le cuentan los gobiernos extranjeros. La propaganda internacional, aunque incorpora la propaganda exterior que llevan a cabo los órganos estatales, no se agota con ella y, en el contexto internacional de finales del siglo XX -y el convulso inicio del XXI-, asistimos a una verdadera explosión propagandística realizada por organismos internacionales gubernamentales, empresas multinacionales y organizaciones no gubernamentales<sup>39</sup>.

Habida cuenta de que una parte mayoritaria de la propaganda internacional procede de los Estados o de organizaciones intergubernamentales, debemos diferenciar también entre la propaganda oficial, que, al ser realizada por instituciones públicas, estatales o internacionales, goza de un grado de credibilidad acorde con la autoridad o el ámbito de representatividad que posean dichas instituciones, y la propaganda privada, que es desarrollada por otros actores internacionales, como las empresas multinacionales, incluidas las grandes agencias o cadenas informativas internacionales, las ONGs, los grupos religiosos, ideológicos, etc.<sup>40</sup>.

Dentro de la propaganda internacional, Calduch distingue dos tipos, la legitimadora y la transformadora, definiéndolas como sigue:

(...) La propaganda legitimadora trata de crear o reforzar los valores, ideas, opiniones y conductas favorables al mantenimiento de un determinado sistema, estructura o actor internacional y, al propio tiempo, de limitar o neutralizar los valores, ideas, opiniones y conductas contrarios al mismo.

La propaganda transformadora aspira a desarrollar los valores, ideas, opiniones y conductas que propician el cambio de un determinado sistema, estructura o actor internacional, intentando desvirtuar la credibilidad y aceptación de sus principales poderes, instituciones y normas, para facilitar su sustitución por otros distintos<sup>41</sup>.

La tarea de presentar de forma simplificada la heterogeneidad y variedad de los asuntos de política exterior supone la legitimación de los medios de comunicación en el papel de productores y reproductores de *desinformación*. Y en estos temas, en los que la influencia de los grupos primarios y de sus líderes de opinión es

← NOTAS AL PIE DE LA PÁGINA

<sup>38</sup> ELLUL, Jacques, *Propagande*, Editorial Económica, Classiques Sciences Sociales, París 1990, págs. 265-266.

<sup>39</sup> CALDUCH CERVERA, Rafael, "Tratamiento de...", pág. 283.

<sup>40</sup> *Ibidem*, pág. 284.

<sup>41</sup> *Ibidem*, pág. 284.

realmente reducida, la función de simplificación podría aparecer más justificada. No obstante, si bien el proceso de abreviación del contenido de la comunicación deviene ineludible en la sociedad de la información, no lo es tanto el proceso de fijación de actores<sup>42</sup>.

Lo cierto es que sea cual sea el tipo de propaganda al que se enfrentan a diario los lectores de periódicos, dada la amplitud y diversidad del ámbito sobre el que se informa, en la información política internacional, como señala Durandin, los hechos son más difíciles de conocer y más fáciles de deformar cuanto más complejos son. Con todo, resulta posible mentir, incluso a propósito de hechos relativamente simples, cuando el número de testimonios es precario<sup>43</sup>. Y en el caso de la información política internacional, más que en ningún otro, el número de testimonios es pequeño, sino inexistente. En la información internacional, la realidad sobre la que se informa no se puede percibir directamente en su totalidad y como las fuentes, en el caso de la información política internacional, mayoritariamente no son directas resulta hartamente complicado comprobar la realidad del discurso, pero no se puede renunciar a buscar en las fuentes disponibles así como en las documentales aquellos datos que pueden corroborar el contenido de los discursos que han de publicarse.

#### A modo de conclusión

Hemos visto cómo la manipulación cohabita con la información en todos los ámbitos, también en el que nos ocupa; que son muchos los actores que intervienen en la escena política internacional, teniendo cada uno de ellos sus propios intereses; y que son muchas las fuentes que suministran información, no siendo posible siempre comprobar su veracidad. Todo esto nos lleva a afirmar que en cualquier momento del proceso la manipulación de la información política internacional puede hacer acto de presencia, siendo ciertamente complicado determinar en qué momento se ha producido y con qué fines concretos. De ahí que su estudio como parte de la información política internacional sea ineludible.

Alcanzado este punto puede afirmarse que el periodista encargado de la información política internacional es un periodista especializado en función de la temática de los acontecimientos que narra (política) y del espacio en que ocurren (internacional). También se ha visto, que el periodista especializado precisa dominar el contexto en el que ocurren los hechos; debe ser capaz de realizar previsiones informativas en función de sus conocimientos; debe tener el prestigio profesional que lo cualifica para valorar el acontecer y debe asumir la responsabilidad, como especialista, de seleccionar, interpretar y valorar la información.

Pero además de las cualidades que debe poseer un periodista especializado como un corresponsal o un enviado especial, es de suma importancia el entorno sociocultural en el que éstos se han educado. Quizá lo más importante de la labor que desarrollan estos profesionales es que los hechos que narran, aunque narrados de forma personal, son vistos y entendidos desde una perspectiva social, política y cultural, la del país receptor de dicha información. Es decir, que el autor pertenece al ámbito en el que se publica la información, y la entiende e interpreta desde el sistema socio-cultural donde es recibida. Aunque el cronista de la actualidad dispone de

#### NOTAS AL PIE DE LA PÁGINA

<sup>42</sup> VAL CID, Consuelo del, *Opinión pública y opinión publicada. Los españoles y el referéndum de la OTAN*; Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid 1996, págs. 333-334.

<sup>43</sup> DURANDIN, Guy: *La información, la desinformación y la realidad*; Editorial Paidós comunicación, Barcelona 1995, pág. 59.

criterios propios, éstos están condicionados por la cultura a la que pertenece, y desde ese punto de vista, consciente o inconsciente, narra, interpreta y valora cuanto ve y ocurre a su alrededor. Furio Colombo<sup>44</sup> afirma a este respecto que el dato más fuerte, más interesante y, muchas veces menos comentado en la relación entre periodismo y ambiente es la identidad nacional del periodista. Identidad que no procede de sus documentos ni de su pasaporte sino de la formación psicológica y de los caracteres expresivos de la cultura a la que pertenece.

Para acabar con el efecto de colonización informativa sociocultural que produce el efecto de agenda impuesto por las grandes agencias informativas transnacionales, los medios de comunicación cuentan con sus propios corresponsales y enviados especiales, verdaderos vendedores de productos informativos a sus sedes centrales; que a su vez están sujetos al efecto agenda, ya que se nutren de la información suministrada por los medios del país en el que residen –víctimas también del efecto globalizador de la información-. Si logaran sustraerse a esos efectos y decidir “objetivamente” qué es lo informativamente relevante, aún tendrían que luchar contra las previsiones de las grandes agencias que en sus medios de origen habrán decidido que aquello que han discernido no se corresponde con las preferencias de la corriente informativa internacional.

Ciertamente la solución al problema es compleja y casi utópica según el sistema actual de información. No obstante, si en algún lugar puede atisbarse una salida es en la formación ética y concienciada de los profesionales que ejercen de bisagras en el complejo informativo mundial.

### Bibliografía

- ASSÍA, Augusto: “Los corresponsales en el extranjero” en *Teoría y Práctica*; Editorial Noguer, Barcelona-México 1960.
- BECKER, Jörg: “Comunicación y paz. Las relaciones empíricas y teóricas entre dos categorías de las ciencias sociales” en *Análisi*, año 1987.
- BORRAT, Héctor, *El periódico actor político*; Editorial Gustavo Gili, Barcelona 1989.
- “La producción. De la actualidad periodística política” en *Prensa y Educación*, nº 1, octubre 1985.
- CALDUCH CERVERA, Rafael: *Relaciones Internacionales*; Ediciones de las Ciencias Sociales, Madrid 1991.
- “El público, la opinión pública y las relaciones internacionales para un estudio de los procesos de comunicación en la sociedad internacional”, en *AA.VV.: Pensamiento jurídico y sociedad internacional. Estudios en honor del profesor D. Antonio Truyol y Serra*; Centro de Estudios Constitucionales/ Universidad Complutense, Madrid 1986.

<sup>44</sup> Colombo, Furio: *Últimas noticias sobre el periodismo. Manual de periodismo internacional*; Editorial Anagrama, Barcelona 1997, pág. 26.

- CALDUCH CERVERA**, Rafael. "Tratamiento de la información internacional" en *Manual de Periodismo*; Prensa Ibérica, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Barcelona 1995.
- COLOMBO**, Furio. *Últimas noticias sobre el periodismo. Manual de periodismo internacional*; Editorial Anagrama, Barcelona 1997.
- DURANDIN**, Guy. *La información, la desinformación y la realidad*; Editorial Paidós comunicación, Barcelona 1995.
- ELLUL**, Jacques. *Propagande*; Editorial Económica, Classiques Sciences Sociales, París 1990.
- ESTEVE RAMÍREZ**, Francisco. "Responsabilidad del periodista especializado" en *La responsabilidad pública del periodista*, Servicio de publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona 1988.
- FRAGUAS DE PABLO**, María. *Teoría de la desinformación*; Editorial Alhambra, Madrid 1985.
- GARCÍA GORDILLO**, María del Mar. *Relato con-sentido del mundo. Una aproximación a la información política internacional*; Padilla libros editores & librerías, Sevilla 2002.
- GARCÍA HERNÁNDEZ**, Laureano. *Militares y periodistas. Información periodística especializada en el área de seguridad y defensa*; Editorial Fragua, Madrid 1996.
- HILLS**, George. *Los informativos en radiotelevisión*; Editado por el OITR, Madrid 1987.
- LEGUINECHE**, Manuel y Sánchez, Gervasio (ed.). *Los ojos de la guerra*; editorial Plaza y Janés, Barcelona 2001.
- LOZANO BARTOLOZZI**, Pedro. *El ecosistema informativo (Introducción al estudio de las noticias internacionales)*; Editorial Eunsa, Pamplona 1974.
- "Especial relevancia de la responsabilidad profesional en la información de extranjero" en *La responsabilidad pública del periodista*; Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona 1988.
- MACBRIDE**, Sean. *Un solo mundo, veces múltiples. Comunicación e información en nuestro tiempo*; Editado por el Fondo de Cultura Económica, Colección Paideia, México 1988.
- VERÓN**, Eliseo. *Construir el acontecimiento. Los medios de comunicación masiva y el accidente de la central nuclear de Three Mile Island*; Editorial Gedisa, Buenos Aires 1983.
- VIDAL BENEITO**, José. "El espacio público de referencia dominante" en *El País o la referencia dominante*; Editorial Mitre.
- RAMONET**, Ignacio. *La tiranía de la comunicación*; Temas de Debate, Madrid 1998.
- PALOMARES**, Alfonso D. y **REIGOSA**, Carlos G.: *La información internacional en el mundo Hispanohablante*; Editorial Complutense, Madrid 1995.
- RIGHTER**, Rosemary. *El control de la información, política, prensa y tercer mundo*; Editorial Pirámide, Colección Medios, Madrid 1982.

**VAL CID**, Consuelo del, *Opinión pública y opinión publicada. Los españoles y el referéndum de la OTAN*; Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid 1996.

**VAN DIJK**, Teun A.: *New analysis. Cases studies of international and national news in the press*; Lawrence Erlbaum Associates, Publishers, Hillsdale, New Jersey, 1988.

**WOLF**, Mauro: *La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas*; Editorial Instrumentos Paidós, Barcelona 1991.